

AULA DE MAYORES. UNIVERSIDAD DE MÁLAGA**MÓDULO LITERATURA Y MUJER****Prof. Dra. A. QUILES FAZ****2014****TEXTOS TEMA 6**

1.-"Corrió vida azarosa y libertina, viniendo a parar a Madrid a vivir a expensas de Godoy, a quien tenía por costumbre presentar un soneto liviano a la hora de tomar el chocolate; en los cuatro tomos de poesía que escribió hay algunas aceptables, entre ellas un buen monólogo a Safo; contienen además varias tragedias bastante malas. Debo estas noticias a mi amigo el Sr. D. José Carvajal Hué"¹.

2.-"Señor: Doña María Rosa de Gálvez, mujer legítima de Don José Cabrera, Agregado a la Secretaría del Ministerio de los Estados Unidos de América, a L.R.P. de V.M. con el más profundo respeto expone: que ha compuesto tres tomos de Poesías entre ellos dos de Tragedia originales, para cuya impresión tiene ya las correspondientes licencias.

En este estado se halla imposibilitada de dar a luz dichas obras, por no tener con qué costear los gastos de impresión. A esto puede agregarse el deseo de hacer público un trabajo que en ninguna otra mujer, ni en nación alguna tiene ejemplar, puesto que las más celebradas francesas sólo se han limitado a traducir, o cuando más han dado a luz una composición dramática; mas ninguna ha presentado una colección de Tragedias originales como la Exponente"².

3.- "No puedo ponderar el gusto que he tenido al oír las diferentes opiniones que se han excitado sobre la oficina en que se forjan estos *Pensamientos*. De todo se ha dicho, pero siempre muy lejos de la verdad. Porque todos porfían, y a su parecer con razón, de que no es mujer la Pensadora. ¡Hay tal ignorancia! ¿Dios ha dado a las mujeres otra alma distinta y de menos facultades que la de

1 Guillén Robles, F., *Historia de Málaga*, Málaga, 1874, p. 681.

2 Doménech, F., "Estudio preliminar" a *María Rosa Gálvez. Safo, Zinda y La familia a la moda*, Madrid, Publicaciones de la Asoc. Directores de Escena, 1995, p. 13.

los hombres? ¿O procuran hacer valer aquella antigua y errada opinión de que las mujeres eran animales imperfectos, extendiéndola también a sus luces, sus discursos y a sus entendimientos? ¡Raro empeño! ¡Fuerte preocupación! Pero qué me admiro, si las que habían de ser más interesadas en defender lo contrario son las que apoyan más estos disparatados raciocinios. Sí señoras, las mujeres son las que se alejan de este beneficio (de que la naturaleza nos ha privado) con la ignorancia y abandono de todo lo que es discurrir con fundamento, y con la incredulidad, teniendo por imposible que haya mujeres que puedan disertar eruditamente como los hombres.

A una dama, a quien le hace estimable tanto su hermosura como sus bellas luces (aunque ociosas), le presentaron uno de mis Pensamientos, la que después de haberle leído, dijo en un tono decisivo: <Desengáñese Vms., señores, éste es algún chusco que valiéndose del privilegio que las mujeres tenemos de hablar de lo que se nos antojare, ha autorizado sus Pensamientos con esta mentira circunstanciada de hacerlos hijos de una mujer, ya sí lo creeré yo como volar. Qué Doña Beatriz ni qué doña friolera había de ser ésta, cuando la que más se adelanta de nosotras es sólo a saber murmurar con gracia, hablar cuatro bachillerías insustanciales y manejar un abanico con primor> ¿Qué extrañamos la falsa opinión en que todo el mundo nos tiene, si nosotras mismas defendemos su dictamen y parece que agradecemos su injuria? Desengáñese Vms: mujer soy, y mujer que tal cual sé discurrir. Y ojalá que me fuera posible dejar de serlo, para de este modo alejarme cuanto pudiera de un sexo que tan poco procura su esplendor...”³.

4.-“[...] se canoniza la desenvoltura, el poco recato, la ninguna modestia, el abandono en nuestras doncellitas de aquella amable, hermosa y vergonzosa timidez... el olvido de nuestras casadas de aquella inimitable circunspección... el poco reparo de nuestras viudas para arrojarse todas las diversiones, paseos y lugares de concurrencia... En una palabra, esta voz marcialidad es el tápalo todo de cuanto malo se ejecuta” (*Idem*, pp. 51-52).

³ *La Pensadora Gaditana, Pensamiento III*, Cádiz, 17 de julio de 1763, tomo I, pp. 63-64. Citado en Beatriz Cienfuegos, *La Pensadora Gaditana*, Cádiz, Universidad, 1996, pp. 63-64 y “El problema de autoría de la *Pensadora Gaditana*”, *Cuadernos de la Ilustración al Romanticismo*, Cádiz, 7 (1999), pp. 29-30.

5.-“Las plazas que Vms, han de conquistar, las batallas que han de vencer y los peligros que han de superar, no ha de ser con la marcialidad silenciosa, ha de ser con el recato honesto, con la discreción juiciosa, con la gracia comedida, con la compostura seria; y en fin, ha de ser con hacerse respetar por honradas, temer por discretas, venerar por recogidas y desear por virtuosas. Las otras victorias que consigue la marcialidad son pasajeras, poco durables, desairadas y peligrosas” (*Idem*, p. 54).

6.-“Porque valga una verdad, señoras mías,; los hombres que más celebran las marcialidades, interín que les son útiles las festejan y aplauden; pero en el fondo de su corazón son los primeros que principian a murmurar y desagradarse de nosotras”(*Idem*, p. 57).

7.-“No puedo sufrir con paciencia el ridículo papel que generalmente hacemos las mujeres en el mundo, unas veces idolatradas como deidades y otras despreciadas aun de hombres que tienen fama de sabios. Somos queridas y aborrecidas, alabadas, vituperadas, celebradas, respetadas, despreciadas y censuradas” (Inés Joyes y Blake, *Apología de las mujeres*, Madrid, Imp. de Sancha, 1798, p. 177).

8.-“[...] a la seria la llama hipócrita melindrosa, a la alegre coqueta, a la que raciocina bachillera, y a la que como a él solo trata de fruslerías, ignorante” (*Ibidem*, p. 177).

9.-“Nos tratan muchos hombres o como criaturitas destinadas únicamente a su recreo y a servirlos como esclavas; o como monstruos engañosos que existen en el mundo para ruina y castigo del género humano. ¡Injusticia fuerte! ¡Notable desvarío!” (*Ibidem*, p. 180).

10.-“Si a los hombres se les admite en cualquiera conversación, quisiera saber qué ley hay, en qué tiempo se promulgó o por quién para que las mujeres estén siempre reducidas a tratar de sus modas, cintas, flores, etc...¿Por qué ha de ser su única conversación el cortejo, la murmuración, las reyertas de su casa, y

el mostrar su erudición en punto de cocina, vanagloriarse de su gobierno doméstico, celebrar las gracias de sus hijos y las más finas tratar del baile, juego, paseo, comedia, etc...? (*Ibidem*).

11.-“Veamos el modo con que generalmente se crían las mujeres. Apenas empiezan a pronunciar y andar cuando ya se les habla de hermosura, de garbo, y aún a muchas, por chiste, de cortejo, cuya doctrina suelen algunas entender antes que la cristiana. Aprenden a leer y escribir, y esto no todas, pues hay en España padres tan necios, aun de aquellos muy preciados de caballeros, que se resisten a que sepan escribir sus hijas, con el pretexto de que sería facilitarles correspondencias amorosas. ¡Qué desvarío! Como si en caso de que se inclinasen a tales veleidades les pudieran faltar secretarios! Concedamos, pues, que las más aprendan a leer mascado y hacer garabatos, pero letra clara, ortografía, elección de libros... de eso no se trata. Comedias a centenares, algunas novelas y tal cual vida de Santo, este es el cúmulo de su erudición. Aprenden en su primera edad aquellas labores mujeriles que en todas y en cualquiera clase parecen bien en todos tiempos, pero generalmente es como por tarea y de mala gana”. (*Idem*, p. 183-184)

12.-“No podría, en rigor, llamarse hermosa; sus facciones distaban mucho de ser perfectas. Pero tampoco estaba desprovista de encantos. Su estatura era alta; su cuerpo airoso y gracioso de movimientos; sus ojos negros, grandes, ardientes, de vivísima expresión, que reflejaban con claridad y fuerza todas las emociones, y su voz, de agradable timbre, flexible y sonora”.⁴ (Sánchez Estevan, I., *Rita Luna. Ensayo biográfico novelesco*)

13.- Cautivaba la atención del auditorio... y cuando en el momento culminante, alzando el puñal sobre el tirano, exclamaba, con ronca voz, su famoso “Muere”... El entusiasmo popular se desbordaba”.

⁴ Sánchez Estevan, I., *Rita Luna. Ensayo biográfico novelesco*, Madrid, s. l., 1913.

14.- “Yo no me casaré nunca. Y si me caso, no será con un hombre que pertenezca al teatro, sino con quien pueda apartarme de la escena para no volver a pisarla jamás”.

15.- “Lo seguro es que se vio esclava de una atroz melancolía, que nunca ya la abandonó, melancolía nacida a raíz de la muerte de un célebre médico, muy allegado a Floridablanca”⁵.

16.- “Rita profesaba a su ciudad natal un cariño sin límites. Lo único que le distraía algunos ratos era hablar con malagueños o que de Málaga le hablasen. Este dato, que a sus herederos debo, me ocasiona extrañeza, pues Rita nació en Málaga por casualidad; no tenía en ella parientes y su residencia en ella no fue muy larga. Acaso su pasión amorosa y su melancolía infinita guardaban algún misterio con Málaga o con sus hijos relacionado”. (*Idem*)

⁵ Díaz de Escovar, N., *Rita Luna. Apuntes biográficos de la eminente actriz Malagueña*; Málaga, Imp. Zambrana, 1900.